

## El campamento de Tercero

El día tan esperado llegó: los chicos de Tercero comparten su campamento. Es un día radiante de primavera.

El profesor Adrián ya les enseñó a armar las carpas y algunos chicos ajustan los vientos. Esta tarde se armarán los equipos de trabajo y cada grupo estará a cargo de una actividad: lavado de platos, preparación de la comida, orden de los elementos de recreación... Todos saben que para disfrutar del campamento también es necesario tener a cargo responsabilidades. Y todos están felices de ocuparse de alguna tarea para que este campamento sea genial.

A Laura y a Esteban les encanta la naturaleza y enseguida se dan cuenta de que hay mucho que explorar. Se los ve con sus lupas, observando cómo las abejas toman el polen y el néctar de las flores.

—Con mi papá vimos un documental sobre las abejas —cuenta Laura—. Ahí decían que las abejas son insectos sociales.

—¿Insectos sociales?! —pregunta con gran sorpresa Esteban—. ¿Qué quiere decir que las abejas son sociales?



—Mi papá me explicó que eso quiere decir que en la colmena cada una cumple una función —responde Laura—. La abeja reina es la que pone huevos de los que nacerán las futuras abejas. En cambio, las abejas obreras son las que defienden la colmena y buscan polen y néctar para fabricar la miel. ¡Estas deben ser abejas obreras!

—¿Y cómo sabe cada abeja lo que tiene que hacer? —pregunta Esteban, bastante intrigado.

—En el documental decían que los animales tienen instinto, es decir que no toman decisiones como las personas. Por eso —continúa Laura—, no deciden si son la reina o una abeja obrera.

—¡Ah! Eso significa que no pueden elegir —reflexiona Esteban—. Me gusta la miel, pero no quisiera ser abeja. ¡Me gusta ser una persona!

Cuando Laura está por decir que ella también prefiere ser una persona, se escucha el silbato. La profesora Silvina los llama para reunirse cerca de la cancha de fútbol. Llega el momento de dejar las lupas para más tarde y reunirse con todos los compañeros. Ahora seguramente formarán los grupos para jugar y todos juntos podrán gritar: “¡Viva el campamento de Tercero!”.

- ¿Qué significa que los animales tienen instinto?
- ¿Por qué Esteban dice: “Me gusta la miel, pero no quisiera ser abeja”?
- ¿Qué actividades hacen ustedes en un campamento?



## Ni mejor ni peor: diferente

A Lucía le gusta mucho jugar al fútbol. A Renzo le gusta jugar al vóley y a Tatiana le encanta jugar al quemado. Los chicos le preguntan a la señorita Silvina si pueden armar diferentes equipos.

Martín está enojado porque quiere jugar al quemado, pero no quiere hacer equipo con las chicas. Él dice que los varones juegan mejor. El profesor Adrián hace sonar el silbato y los invita a sentarse en ronda porque tiene algo importante que decirles.

—Es bueno que les guste jugar a distintos deportes —asegura—. Si todos eligieran el mismo, sería imposible, porque no tendríamos canchas suficientes para todos. Necesitamos armar equipos en los que cada uno tenga la oportunidad de jugar por turnos a todos los deportes que quiera.

La señora Silvina les explica que tampoco quieren que nadie quede sin formar parte de un equipo:

—Ustedes son compañeros y venimos al campamento a compartir con ganas cada momento. Todos somos diferentes y, gracias a esas diferencias, podemos armar un equipo. Ser diferentes, tener habilidades y destrezas distintas, nos permite ayudarnos entre todos.

Los chicos aplauden. Lucía invita a Martín a ser parte de su equipo. Distribuyen las canchas y los equipos se preparan. ¡A disfrutar!



Nuestras  
diferencias  
nos permiten  
enriquecernos  
y ayudar a los  
demás.

- Reflexionen entre todos: ¿qué quiere decir que todos somos diferentes?
- Dibujá un juguete u otro objeto que te guste y con el que te sientas identificado, en dos cuadrados pequeños de cartón o cartulina. Los cuadrados que cada uno haya dibujado serán las fichas de un juego de la memoria o memotest gigante. ¡Y ahora, a jugar!

## ¿Solo hay una forma de hacer equipo?

Los chicos están armando los grupos para jugar y a Tomás nadie lo elige. A él no le gusta mucho jugar al quemado, pero le hubiera gustado que ya lo hubieran elegido... ¡y no! Algo enojado, va a sentarse detrás de un pino cuando solo quedan Sol y él para ser elegidos. Pero... ahí viene Tatiana y lo invita. ¿Aceptará?

- ¿Alguna vez te pasó lo mismo que a Tomás?
- Si respondiste que sí: ¿cuáles fueron tus sentimientos? Si respondiste que no: ¿cómo se habrá sentido Tomás?

.....

.....



Los equipos ya están ubicados en las canchas. El profesor Adrián será el árbitro en el quemado y la señorita Silvina en el partido de vóley. ¡Esta será una tarde divertida!

- ¿Te gusta practicar algún deporte de equipo? ¿Cuál o cuáles? ¿Por qué? Si respondiste que no, contá por qué.
- ¡Juguemos entre todos! Para esto necesitan una bolsa de tela como la del juego del quemado. El chico o la chica que comienza dice en voz alta cuál es su juego preferido y le arroja la bolsa a otro. Quien resulte "quemado" debe decir en voz alta cuál es su juego preferido antes de arrojarle la bolsa a un tercero. Luego este dirá en voz alta su juego preferido y se la pasará a otro, y así hasta que todos hayan participado. ¿Se repitió algún juego? Entre todos, jueguen al que haya resultado más nombrado.